

igualdad y política social

De formación, actitudes, aptitudes y realidades

Carmen Heredero

Secretaría de Mujer, Igualdad y Política Social FE CCOO

✉ cheredero@fe.ccoo.es

“SI LOS RESULTADOS ACADÉMICOS SON MEJORES, también serán mejores los rendimientos económicos”. Con esta frase comenzaba Stefan Kapferer, secretario general adjunto de la OCDE, su exposición sobre la parte específica referida a la igualdad de género del informe PISA de la OCDE del año 2012¹.

Relacionando ambos aspectos -formación y remuneración-, la misma organización nos daba hace poco datos contrarios a la afirmación de Kapferer: hay más mujeres con estudios superiores entre la población de jóvenes de 25 a 34 años, pero hay más hombres que, con el mismo nivel de titulación, obtienen un trabajo, mientras que ellas tienen más paro. Esto ocurre, además, en todos los países de la OCDE. Y, sin embargo, muy posiblemente nuestras experiencias y percepciones confirman ambas afirmaciones. ¿Cuál es entonces la situación?

A las chicas –incluso a las mejores estudiantes– les falta confianza en las matemáticas

Comencemos por abordar los aspectos que, en estos ámbitos, muestran diferencias entre chicas y chicos en nuestro país: en primer lugar, las chicas sacan mejores notas y tienen niveles más altos de formación que los chicos. Unos pocos datos:

- En todas las edades de la escolarización obligatoria, la tasa de idoneidad -correspondencia curso-edad- siempre es más alta para las chicas. Solo un ejemplo: en el curso 2012/13, las chicas de 15 años tuvieron una tasa de 67,3, mientras que la de los chicos fue de 57,9.
- En cuanto al abandono educativo temprano -población de 18 a 24 años que no ha completado la Secundaria y no sigue formándose-, en el año 2013, la tasa femenina fue mucho menor que la masculina: 19,8 frente a 27,2.
- En las enseñanzas universitarias, las mujeres son mayoría ya desde hace algunos años. El curso 2012/13, en las enseñanzas de grado, las chicas representaban el 54,3%, y en las de máster, el 54,1%.

¹ Presentación organizada por el Ministerio de Educación en Madrid el pasado 5 de marzo, en la que también intervino la secretaria de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades.

Pero las mujeres ganan menos que los varones. Como señala la Encuesta de Estructura Salarial del INE, en el año 2012 las mujeres cobraron, de media, un 76,1% del salario masculino. ¿A qué se debe, si tienen más formación que los varones?

Causas

Como sabemos, las causas tienen que ver con la situación de inferioridad en que las mujeres se insertan en el mercado laboral: más parcialidad, menos antigüedad, segregación vertical, segregación horizontal... y que las empresas siguen valorando muy prioritariamente la plena disponibilidad del trabajador, lo que, dada la estructura social, las mentalidades y la propia legislación en materia de permisos, pueden garantizar los varones y no las mujeres.

2 de cada 3 chicas frente a 1 de cada 2 chicos, informan que a menudo se preocupan porque temen que las clases de matemáticas les resulten difíciles

Lejos de resignarnos a esperar que el tiempo haga el trabajo y poco a poco la situación vaya igualándose mediante la evolución de las mentalidades, estamos empeñados en “echar una mano” al cambio y, para ello, la encuesta PISA 2012 nos da algunos datos de interés que nos pueden permitir afrontar vías de solución.

Los resultados del PISA 2012 para España nos muestran una brecha de 29 puntos a favor de las chicas en lectura, de 16 puntos a favor de los chicos en matemáticas y sin diferencias significativas en ciencias. Esas diferencias entre géneros vienen repitiéndose en todas las ediciones de las pruebas PISA, desde el año 2000, con ligeras variaciones, y también se dan en casi todos los países de la OCDE.

Universitarios

Parece, pues, que chicas y chicos tienen habilidades diferentes para las diferentes materias, lo que, por otra parte, podemos comprobar si observamos la composición por sexo del alumnado universitario de grado: según datos de Educación, el curso 2012/13 las mujeres suponían el 60,9%, el 61,6% y el 70,1% en las ramas de Ciencias Sociales y Jurídicas, Artes y Humanidades y Ciencias de la Salud, respectivamente, mientras que solo eran el 26,1% en Ingeniería y Arquitectura. Y, en el caso de la FP, con una fuerte segregación por sexo de las diferentes especialidades, las chicas eligen mayoritariamente Imagen Personal, Textil, Confección y Piel, Servicios Socioculturales, Sanidad, Administración y Gestión y Comercio y Telemarketing, mientras que los chicos ocupan una variedad mucho mayor de especialidades, asociadas a diferentes ramas de la industria, de la informática, la electricidad, la electrónica, la tecnología...

Las elecciones masculinas, tanto en la formación universitaria como en la profesional, están vinculadas con las matemáticas y las ciencias físicas, ramas que son la base de la economía del futuro y les proporcionarán más salidas al mercado laboral y mejor colocación en él, mientras que las femeninas lo están con las humanidades, la salud y las ciencias sociales, que tienen menor prestigio social y menor oferta laboral y, por tanto, menor remuneración y menores posibilidades de empleo (aunque la crisis ha empeorado la situación laboral de todos y de todas).

No creemos que haya factores genéticos en ello. De lo que no tenemos ninguna duda es de la existencia de múltiples factores sociales que favorecen esos distintos comportamientos según los sexos.

Se trata de aspectos de la socialización primaria que inciden en niños y niñas desde el nacimiento y que suponen diferentes actitudes que desarrollarán distintas aptitudes y capacidades, ligadas al sexo. Y de ello nos da muestras también el Informe PISA que comentamos:

- Los chicos tienen más confianza que las chicas en sus habilidades en ciencias y en matemáticas, mientras que las chicas muestran más ansiedad que los chicos frente a esas asignaturas, se ponen más nerviosas, más inseguras.
- Más chicos que chicas esperan hacer una carrera en Ingeniería o Informática. En España, el 24% de ellos frente al 6% de ellas. Lo contrario ocurre en el sector sanitario.
- Los padres esperan con mayor probabilidad que sus hijos varones hagan carreras de Ciencias, Ingeniería o Matemáticas, incluso a igual rendimiento académico entre chicos y chicas.
- Y muy importante: si chicos y chicas con mejores rendimientos tuvieran igual de confianza en sus habilidades matemáticas, la brecha de género se reduciría e incluso desaparecería.

Así pues, la importancia de una educación sin estereotipos, de una educación para la igualdad, como venimos reclamando, es nuevamente puesta de manifiesto. Por aquí vendrán las medidas contra las brechas de género, señora Gomendio, y no por la LOMCE, que fomenta justo lo contrario.

Cuatro veces más chicos que chicas se plantean seguir una carrera profesional de ingeniería o informática